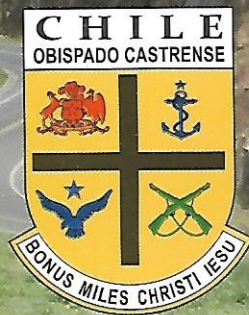


Iglesia

Que Escucha,
Evangeliza y Sirve

Orientaciones
Pastorales
2017 - 2022





Orientaciones Pastorales 2017 - 2022

INDICE

Presentación.....	Pág. 5
I Las esperanzas de Jesús, nuestras esperanzas.....	Pág. 9
II Jesucristo, Palabra de Dios que nos ilumina.....	Pág. 13
III Hijos de Dios, reconciliados por Jesús y animados por el Espíritu.....	Pág. 17
1 Una original identidad y envío	
2 Discípulos misioneros misericordiosos como el Padre	
3 Discípulos misioneros reconciliados por Jesucristo	
4 Discípulos misioneros animados por el Espíritu	
IV Pueblo de Dios con y para las Fuerzas Armadas y Carabineros de Chile.....	Pág. 23
1 Iglesia que Escucha y Contempla (conocer).....	Pág. 24
1.1 La Palabra de Dios	
1.2 El caminar de las Fuerzas Armadas y Carabineros	
1.3 El ministerio de los sacerdotes y diáconos castrenses	-
2 Iglesia que Evangeliza y Celebra (amar).....	Pág. 27
2.1 Palabra de Dios y Animación Bíblica de la Pastoral Castrense	
2.2 Catequesis de iniciación cristiana	
2.3 Celebración de la Eucaristía y de los Sacramentos	
2.4 “Una Iglesia pobre para los pobres” (Papa Francisco, 16 marzo 2013)	
3 Iglesia que Sale y Sirve (testimoniar).....	Pág. 30
3.1 El gozo de creer en el Resucitado	
3.2 «Se alegró con toda su familia de creer en Dios». Pastoral Familiar	
3.3 «Que nadie te desprecie por ser joven». Pastoral Juvenil	
3.4 «Vengan detrás de mí». Pastoral Vocacional	
3.5 «Jesús recorría ciudades y aldeas, sanando enfermedades». Pastoral de la Salud	
V Conclusión: el Papa Francisco, un modelo pastoral para la Iglesia	Pág. 37
Siglas empleadas.....	Pág. 40
Glosario.....	Pág. 41

Presentación

Luego de un intenso trabajo de reflexión de dos años con nuestros capellanes y laicos, particularmente agentes evangelizadores, les presentamos estas Orientaciones Pastorales, un plan pastoral inspirador que regirá nuestro caminar en Cristo para el Obispado Castrense del año 2017 al 2022. Estas Orientaciones responden al diagnóstico realizado sobre nuestra diócesis, analizando fortalezas y debilidades respecto a la evangelización y responden al discernimiento comunitario hecho a la luz de lo que el Espíritu de Dios quiere para las Fuerzas Armadas y Carabineros de Chile.

Las Orientaciones Pastorales, como su nombre lo indica, procuran ofrecer líneas directrices que ayuden a los agentes pastorales (capellanes laicos) en la elaboración de sus respectivos planes de evangelización en las unidades militares y de carabineros en las que se desempeñan. Se trata, por tanto, de un marco evangelizador común y obligatorio, cuyo título nos indica la vocación y misión del Obispado Castrense hoy: «Iglesia que Escucha, Evangeliza y Sirve», título tomado de las Orientaciones Pastorales Nacionales 2014-2020, pues en ellas se inspiran.

Nuestras Orientaciones Pastorales se centran en la atención evangelizadora de las Fuerzas Armadas y Carabineros de Chile en base a tres acciones vitales del discipulado misionero:

- Conocer y amar a Dios y al prójimo.
- Testimoniar a Jesucristo que nos enseña a conocer a Dios y amar a nuestro prójimo.
- Dejarse guiar por el Espíritu Santo para vivir el don del discipulado misionero, respondiendo así a la voluntad de Dios manifestada en Jesucristo.

Estos núcleos comunes nos tienen que ayudar a una evangelización cada vez más orgánica, que brote de la comunión como don de Dios y que se explaye en la misión gozosa de anunciar la fuente de nuestra comunión, el misterio de la Trinidad. Por lo mismo, las Orientaciones Pastorales nos exigen descentrarnos para volver nuestra mirada y corazón cada vez más a la Iglesia como comunidad de Dios, enviada a dar testimonio del Resucitado, gracias a la acción eficaz del Espíritu.

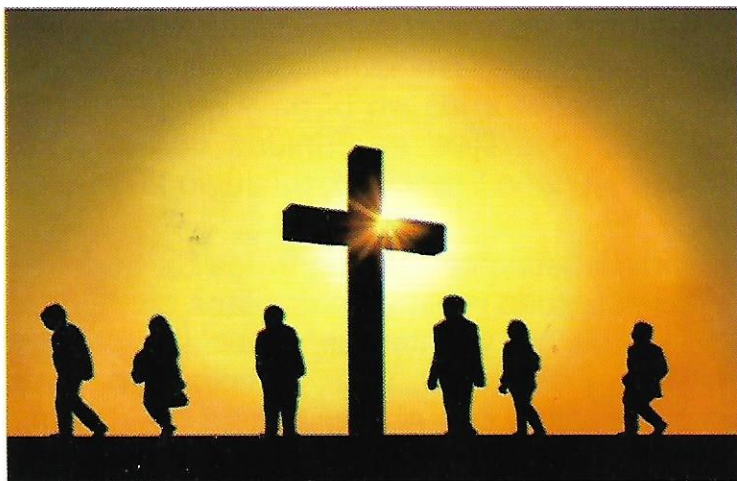
Cada pastoral del Obispado Castrense tiene que readecuar su propuesta evangelizadora, sus objetivos y acciones a lo que las Orientaciones Pastorales nos indican. Hay que ser creativos y dejarse –¡de verdad!– iluminar por el Espíritu Santo para vencer la rutina pastoral que tan mal nos hace.

Como lo indica la conclusión de nuestras Orientaciones Pastorales, buscamos seguir el modelo pastoral del Papa Francisco. Él, con sus gestos sencillos y sus enseñanzas, nos muestra el camino para evangelizar el mundo de hoy. Asumimos de corazón sus palabras al inicio de la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* (nº 1): «Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría. En esta Exhortación quiero dirigirme a los fieles cristianos para invitarlos a una nueva etapa evangelizadora marcada por esa alegría, e indicar caminos para la marcha de la Iglesia en los próximos años».

Los invito a utilizar y difundir estas Orientaciones Pastorales del Obispado Castrense para vivir nuestra vocación y realizar nuestra misión de modo más orgánico, pertinente y eficaz entre nuestros hermanos y hermanas de las Fuerzas Armadas y Carabineros de Chile y de sus familias.

Que la Virgen del Carmen, Reina y Madre de Chile que acompañó a la Patria en los diversos escenarios de nuestra historia, nos asista ahora con su maternal intercesión para ser discípulos de Jesús que alegres lo anunciamos como Buena Nueva para todos. A Ella encomendamos la vida de los militares, carabineros y sus familias, de los capellanes, diáconos y agentes pastorales. A Ella confiamos estas Orientaciones Pastorales.

I



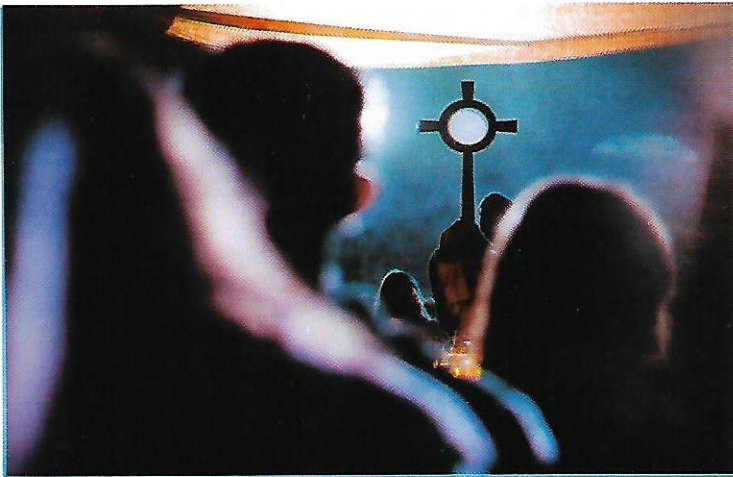
Las esperanzas de Jesús, nuestras esperanzas

- 1** Como miembros de una Iglesia particular que vive el anuncio y el seguimiento de Jesucristo en las Fuerzas Armadas y Carabineros de Chile, queremos que nuestras esperanzas se inspiren en las propuestas de Jesús, nuestro Maestro.
- 2** Como Él, soñamos alimentarnos de la Palabra del Padre para que ella, leída y comprendida desde la vida y para la vida, nutra nuestro discipulado misionero. Soñamos vivir nuestra fe con intensidad y sin miedo, una fe que - como don de Dios - impacte nuestra existencia, llenándola de esperanza. Soñamos lo que Jesús proponía cuando anunciaba el Reino: vivir una comunión creciente que nos permita superar dificultades, confiar unos en otros y mostrar nuestro tesoro máspreciado: que Dios es Trinidad que nos ama y «nos misericordea» (Papa Francisco, 02 Junio 2016).
- 3** Como Jesús, buscamos que los frutos de nuestra comunión sean una solidaridad realmente cristiana con todos, capaz de hacernos inclusivos y fraternos especialmente con los más postergados. Deseamos una participación siempre más próxima y proactiva con el caminar de los miembros de las Fuerzas Armadas, Carabineros y sus familias, respondiendo a sus necesidades reales, sin privilegiar estatus social o grados militares.
- 4** Como Jesús, soñamos tener una clara conciencia de la responsabilidad de evangelizar y, según nuestra vocación, poner los dones jerárquicos y los dones carismáticos al servicio de todos (1 Cor 12,7; *IE*, nsº 5; 8). Soñamos que esta conciencia nos impulse a una formación permanente en la evangelización específica que es la pastoral castrense y a

una creciente integración en la vida pastoral de la Iglesia en Chile y sus Diócesis.

- 5 Estas esperanzas expresadas en la segunda Asamblea Eclesial (19 Noviembre 2016) son la plataforma de las «Orientaciones pastorales» del Obispado Castrense (*OOPP-OC*) que nos invitan a seguir a Jesús, nuestro Maestro y Señor. Por algunos años, las *OOPP-OC* serán la “brújula” que nos permita realizar un proceso evangelizador orgánico, pertinente y evaluable. La incorporación de estos tres criterios metodológicos en el anuncio del Evangelio nos ayudará a ser cada vez más fieles a la misión que Jesús nos encomendó, la que tiene que estar atenta a los signos de los tiempos (Lc 12,54-56) y comprometida con los más desvalidos.

II



Jesucristo, Palabra de Dios que nos ilumina

- 6 Jesucristo, Palabra de Dios, se hace uno de nosotros, porque Dios quiere «que todos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad» (1 Tim 2,4). Sus “palabras” y “acciones” revelan, por tanto, su relación original con Dios y su plan salvador.
- 7 Este mismo Señor nos enseña la importancia de la fe como aceptación y confianza en Él en cuanto Mesías e Hijo de Dios (Mc 1,1), lleno de poder y de vida nueva, tal como se manifestó al centurión romano (Mt 8,5-13). Nos invita a no dejarnos vencer por el miedo tanto en la vida como cuando buscamos vivir su enseñanza y darla a conocer.
- 8 Sus palabras nos llenan de esperanza. Las encontramos en *Mateo 14,22-33*:

14²² De inmediato, Jesús obligó a los discípulos a que subieran a la barca y se adelantaran a la otra orilla, mientras él despedía a la gente. ²³ Una vez que la despidió, subió al monte a orar a solas. Al atardecer permanecía aún allí, Él solo. ²⁴ La barca estaba muy distante de tierra, sacudida por las olas, pues el viento era contrario. ²⁵ De madrugada, Jesús fue hacia ellos caminando sobre el mar. ²⁶ Los discípulos, al verlo caminar sobre el mar se asustaron y, llenos de miedo, gritaron:

– ¡Es un fantasma!

²⁷ Enseguida Jesús les dijo:

– ¡Ánimo, soy yo, no tengan miedo!

²⁸ Pedro le respondió:

– ¡Señor, si eres tú, mándame ir a ti sobre las aguas!

²⁹ Jesús le ordenó:

– ¡Ven!

Pedro bajó de la barca, caminó sobre las aguas y fue hacia Jesús, ³⁰ pero al sentir el viento se llenó de temor, comenzó a hundirse y gritó:

– ¡Señor, sálvame!

³¹ De inmediato, Jesús extendió la mano, lo tomó y le reprochó:

– Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?

³² En cuanto subieron a la barca el viento se calmó. ³³ Los que estaban en la barca se postraron ante Él, y le decían:

– En verdad tú eres el Hijo de Dios.

- 9** Jesús se revela como «soy Yo» (Mt 14,27), expresión que el mismo Dios emplea para darse a conocer a Moisés en el monte Sinaí. En el nombre de este Dios («Él es» o *Yahveh*, en hebreo), Moisés es enviado a enfrentar el poderío del Faraón y liberar a las tribus israelitas esclavas en Egipto (Éx 3,14-15). Sólo Dios puede dominar las fuerzas que se oponen a Él, tanto las que habitan en el Faraón como en las profundidades del mar o los espíritus impuros. Jesús de Nazaret, a quien mucha gente sólo lo tenía por el hijo del artesano (Mc 6,2-3), actúa con una autoridad tal frente a estas fuerzas que revela que procede de Dios y que en Él reside el poder y la vida divina.
- 10** Jesús nos encarga evangelizar. Pero tenemos que vencer nuestros miedos con la certeza de que Él es el Mesías en quien radica la misericordia y el poder de Dios que libera. La barca con sus discípulos –que representa la Iglesia– es la que hoy navega en busca de la tierra nueva de la libertad y la comunión con Dios y, como antes, también enfrenta fuertes tempestades. El reconocimiento de Jesucristo en la vida diaria, en medio de la calma o la tempestad, conduce a la curación de la enfermedad, a la destrucción de las opresiones y a la paz (Mt 14,32-36).
- 11** La evangelización tiene sus dificultades y los evangelizadores se pueden confundir (o ver “fantasmas”), experimentar agobios y fuertes temores. Ésta también es la experiencia de Jesús con los suyos. Por ello, sale con frecuencia a nuestro encuentro para mostrarnos que Él es «el Señor» que venció el pecado y la muerte. Una y otra vez nos dice: «¡Ánimo, soy Yo, no tengan miedo!» (Mt 14,27). Por eso, una y otra vez, sube a «la barca», imagen de la Iglesia y sus comunidades, para disipar nuestros temores y fortalecer nuestra entrega.

III



**Hijos de Dios, reconciliados por Jesús
y animados por el Espíritu**

1. Una Original identidad y envío

- 12** Jesús, por disposición del Padre celestial, reunió en torno a sí a un grupo de hombres y mujeres que llamó «discípulos». Ellos renuncian a sus seguidores y, muchas veces incomprendidos y perseguidos (Mc 8,34-38), comienzan a seguir a «Alguien» (Jesucristo), no a «algo» (la Ley) como lo hacían los discípulos de los rabinos o maestros de Israel (DA, nº 131). Luego, a quienes Jesús escogió, les regaló el Espíritu Santo, el mismo que animaba su propia vida y misión. Nuestra nueva y original vocación es ser hijos y pueblo de Dios, elegidos y reconciliados por Jesucristo, y animados por el mismo Espíritu.
- 13** De esta nueva identidad, fundada en la participación del misterio pascual de Jesucristo, brota la vida en santidad que consiste en amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a sí mismo a ejemplo de Jesús (Mc 12,28-34). Queda superada toda exclusividad, pues no hay rico o pobre, superior o inferior, varón o mujer, «judío o griego» (Gál 3,27-28; Col 3,9-11). Por la cruz de Cristo hemos sido reconciliados con Dios y entre nosotros (2 Cor 5,18-20; Ef 2,14-16), y a todos se nos regala el Espíritu Santo para edificación de la Iglesia y servicio de la sociedad.
- 14** Jesús resucitado envía a sus discípulos a hacer presente en el mundo de hoy un estilo de vida fraterno y acogedor, fundado en la comunión y la libertad, como hermano entre hermanos que se reconocen por su misma condición, la de hijos de Dios. Por ello, la gran preferencia a la que el Maestro nos invita es por los pecadores y marginados.

2. Discípulos misioneros misericordiosos como el Padre

- 15** Jesús mostró que el Reino de Dios estaba llegando (Mc 1,15; Lc 11,20) cuando sanaba enfermos, comía con pecadores y publicanos (lo que un judío piadoso evitaba) y se hacía cargo de cada persona que se encontraba con Él: les preguntaba qué buscaban, los escuchaba y dialogaba, les hablaba de su Padre, y se involucraba con gestos llenos de autoridad en favor de sus interlocutores. Gracias a estos encuentros, les devolvió la vida espiritual y corporal y, con ello, la dignidad de personas y miembros del Pueblo de Dios. Lo que Jesús es, eso comunica: su misma «vida» y «misericordia», las que recibió de su Padre en cuanto Hijo predilecto. Estas acciones de Jesús nos muestran que Dios quiere reinar en cuanto «Padre», desbordante de vida nueva y de misericordia gratuita.
- 16** Las curaciones, comidas y enseñanzas de Jesús encuentran su sentido pleno en el don peculiar de su muerte en cruz y resurrección, que nos reconcilia con Dios y nos regala a su propio Padre como «Padre nuestro» (Mt 6,9). Su condición de resucitado hace posible hoy y siempre participar de los dones que el Señor nos mereció.
- 17** El don de la filiación y la inserción en un pueblo de hermanos tienen que manifestarse en un estilo de vida caracterizado por la condición de creatura nueva y la práctica de la misericordia en una sociedad que tiende a signos de muerte como el odio y la violencia. Nosotros, como hijos que tenemos que imitar al Padre celestial, estamos llamados a promover procesos de auténtica humanización que hagan la vida segura y dichosa, particularmente para los más desvalidos.

3. Discípulos misioneros reconciliados por Jesucristo

18 Pablo presenta la muerte en cruz del Mesías como obra divina de reconciliación (Rom 5,6-11). Ésta consiste en la donación de nuevas relaciones con Dios y los demás, pues la enemistad con Dios se destruyó cuando ÉL, por su Hijo, nos regaló su propia vida divina. Así, para reconciliarnos consigo, Dios se nos regala como «Padre», haciéndonos un pueblo de hermanos. A este pueblo le encomienda llevar este «mensaje de reconciliación» (2 Cor 5,18-21).

19 La reconciliación divina nos permite una vida caracterizada por la confianza y la esperanza en Dios, porque quien es discípulo de Jesús tiene por Dios a un Padre providente que, si cuida a flores y pájaros, con mayor razón cuidará a sus hijos (Mt 6,26). Y así como Jesús nos reconcilió, así su discípulo tiene que distinguirse por el perdón como respuesta agradecida al don de la reconciliación que ha recibido sin mérito alguno, incluso antes de pedirla u ofrecerle algo a Dios.

20 Por lo mismo, el Sacramento de la Reconciliación (o Confesión), que los sacerdotes están llamados a ofrecer con dedicación, es el medio insustituible que renueva la amistad quebrantada con Dios y los hermanos. Luego, la celebración eucarística, Pan de Vida y mesa compartida, debiera expresar la comunión a la que estamos llamados en esta vida.

4. Discípulos misioneros animados por el Espíritu

- 21** La “reconciliación” es la consecuencia fundamental de la salvación, y su fuente es el «Dios de la paz» (Rom 15,33; 16,20). Para que la Vida y la Paz, dones de Dios, no nos falten y sean nuestra contribución al mundo, el Padre Dios nos regala el Espíritu Santo. Su misión es animar nuestro seguimiento de Jesucristo y fortalecer nuestro empeño misionero para ofrecer su salvación.
- 22** La misión de anunciar el mensaje de la reconciliación, es decir, la Vida y la Paz que provienen del Resucitado es, como Obispado Castrense, nuestra contribución específica a las Fuerzas Armadas, a Carabineros y a la Iglesia de Chile. Si a ellos se les confía el resguardo de la Patria es precisamente para ser garantes de la identidad nacional, de su integridad física y espiritual, esto es, de la vida y la paz. Por lo tanto, Fuerzas Armadas y Carabineros –afirma el Papa Francisco– son los llamados «a defender a los débiles, proteger a los honrados y favorecer la convivencia pacífica de los pueblos» («Jubileo de los Militares y Policías», 2015).
- 23** Nuestra labor como Obispado Castrense, inserta en la pastoral de la Iglesia en Chile, es generar una cultura de Vida y Paz, formando discípulos misioneros comprometidos con el bienestar de los habitantes de nuestro país. El Espíritu Santo es quien nos indica los caminos para liberarnos de rencores y violencias como de todo lo que destruye sus dones, no sólo en militares, carabineros y sus familias, sino en toda la Patria. Por eso nuestra pastoral castrense debe estar siempre animada por el Espíritu, protagonista de la evangelización.

IV



Pueblo de Dios con y para las Fuerzas Armadas y Carabineros de Chile

1. Iglesia que Escucha y Contempla (conocer)

1.1 La Palabra de Dios

- 24** La identidad de hijos de Dios y hermanos unos de otros nos pide escuchar al Padre, imitar al Hijo y dejar que el Espíritu nos conduzca. Por tanto, no nos corresponde solamente a nosotros fijar la orientación de nuestro caminar como discípulos misioneros que viven su fe en el mundo de las Fuerzas Armadas y en Carabineros de Chile, sino hacerlo en comunión con el plan salvador de Dios y el caminar de la Iglesia en nuestra Patria.
- 25** Las “palabras” nos comunican entre nosotros. Por lo mismo, no podemos dejar que “la Palabra” que procede de Dios resuene sin producir frutos. Esta Palabra que viene de Dios es Jesucristo hecho hombre. Sólo por Él se conoce y ama a Dios. A Él hay que escuchar (Mc 9,6). Él es nuestra referencia fundamental. En Él se explica todo, porque desentraña el sentido de la existencia y de la historia (*G et S*, nº 22). Él es el único que hace salvífica la historia.
- 26** Como la Palabra de Dios es una Persona, «escucharla» y «contemplarla» a la luz de la Tradición viva de la Iglesia no es aprender ideas, elaborar argumentos, repetir conductas, sino dejarse encontrar por Jesucristo y cultivar una permanente familiaridad con Él. Nuestra certeza es que «no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación

decisiva»(DCE, nº 1). De aquí que el encuentro con la Palabra contenida en la Biblia, particularmente en el Nuevo Testamento, es vital para ser discípulos misioneros de Jesucristo, convertir la vida y comprometernos con los demás.

1.2. *El caminar de las Fuerzas Armadas y Carabineros*

- 27** Buscamos ser una Iglesia que dialogue con las esperanzas y necesidades vitales de militares, carabineros y sus familias. Sabemos que, sin ser del mundo, estamos en el mundo y de sus contextos no podemos prescindir (DA, nº 367).
- 28** Anhelamos ser una Iglesia que escucha y conoce las ansias profundas de nuestra gente en cuanto personas, militares y carabineros. Esta forma de ser pueblo de Dios responde al misterio de la encarnación y nos pide discernir los signos de los tiempos. Así descubriremos lo que el Espíritu le comunica a las comunidades (Ap 2,29; DA, nsº 33, 366) y ejerceremos los dones carismáticos que Él distribuye para la edificación de la Iglesia (1 Cor 12,1-11; EG, nsº 130-131).
- 29** Como agentes pastorales, el estilo de nuestro servicio debe distinguirse por comprender que lo verdaderamente humano forma parte del plan salvador de Dios. Para servirlos mejor hay que caminar con quienes nos han sido confiados, aprender de ellos, compartir sus gozos y esperanzas y acompañarlos en sus alegrías y sufrimientos. Hemos sido convocados por un solo Dios que es Padre, Hijo y Espíritu Santo para ser un Pueblo santo que, por el Bautismo, compartimos una misma vocación (filiación divina) y dignidad (la de hijos de Dios).

1.3 *El ministerio de los sacerdotes y diáconos castrenses*

- 30** Para escuchar y contemplar a Jesucristo, sobre todo en la Sagrada Escritura, y anunciarlo en diálogo con la vida de nuestros militares, carabineros y sus familias, requerimos del ministerio de nuestros sacerdotes y diáconos permanentes.
- 31** Siempre esperamos mucho de ellos, y es bueno que sea así. Anhelamos que nos acompañen en nuestro encuentro con Jesús, ayudándonos a reconocer su Rostro, como los discípulos de Emaús (Lc 24,31-32), en la Palabra de Dios, en los Sacramentos y Sacramentales, en los acontecimientos de la vida personal y nacional, y en todas las mediaciones por las que Él nos habla y guía.
- 32** Obispos, sacerdotes y diáconos son ministros de Dios que, por ser bautizados han de testimoniar la vida en Cristo en cuanto discípulos y, porque recibieron el Sacramento del Orden, han de ofrecer los lugares eclesiales de encuentro con el Señor (DA, nsº 243-265), haciendo posible la vida en santidad.
- 33** Los obispos, presbíteros y diáconos, al igual que todos los Agentes pastorales, están llamados a vencer las tentaciones que los destruyen como personas y comunidad evangelizadora, impidiendo su misión y debilitando su espiritualidad (EG, nsº 76-109). Entre esas tentaciones hay que contar el individualismo, la comodidad y el egoísmo; el mal uso de la autoridad y la desconfianza; la crítica y la crispación social de las que no estamos exentos por ser ciudadanos de esta Patria e inmersos en su cultura. Frente a los desafíos que presenta su vocación y misión, los ministros de Jesús esperan la oración y preocupación fraterna de sus comunidades.

2. Iglesia que Evangeliza y Celebra (amar)

2.1 Palabra de Dios y Animación Bíblica de la Pastoral Castrense

- 34** La Palabra de Dios es la fuente de nuestro caminar «en Cristo» y de nuestro empeño pastoral. Necesitamos superar paradigmas antiguos de pastoral bíblica, para asumir un nuevo modelo, el de la «animación bíblica de la pastoral»: potenciar toda la vida eclesial y pastoral de la Iglesia castrense con la palabra de Dios contenida en la Sagrada Escritura (ver *Glosario*).
- 35** Buscamos hacer de la Palabra de Dios la fuente de nuestro *kerigma* o anuncio alegre de Jesucristo, de nuestras liturgias o celebraciones de fe, y de nuestra *koinonia* o compromiso misionero y social.
- 36** Junto con la cercanía y la cordialidad, la Biblia puede llegar a constituirse en un fecundo lugar de comunión con los hermanos cristianos no católicos que pertenecen a las Fuerzas Armadas y Carabineros de Chile. Esta disposición ecuménica nos permitiría concordar actitudes cristianas que el Señor pide a todos sus seguidores, dando cumplimiento a su deseo de «que todos sean uno» (Jn 17, 21).

2.2 Catequesis de iniciación cristiana

- 37** Nos preguntamos si nuestras catequesis responden en contenido, lenguaje y empleo de medios tecnológicos a lo que los militares y carabineros esperan de la Iglesia. Nos preguntamos si para los jóvenes, que tantos tenemos en las instituciones armadas, nuestras catequesis son «atractivas»,

permitiéndoles el don de creer y la alegría de pertenecer a la Iglesia (DA, n° 446,d). Reconocemos que no siempre la respuesta es positiva.

- 38** Queremos vivir con intensidad lo que nos pide la Iglesia: una «catequesis de iniciación cristiana» cuyo propósito no sólo sea la preparación de Sacramentos, sino la formación integral del discípulo misionero (DA, ns° 278; 289-294). Queremos una catequesis centrada en un «discipulado misionero» que se encante con el misterio de Dios, se adhiera cada vez más a Jesucristo y, gracias al Espíritu, testimonie el Evangelio y se ponga al servicio de los demás. Luego, con la «catequesis continua» que sigue a la «de iniciación», queremos acompañarlos para que maduren en su fe y afronten los diversos compromisos a los que un discípulo misionero debe responder según las circunstancias de la vida (profesión, matrimonio, hijos...) y conforme a la cultura de hoy (DA, ns° 278 c; 295-300).
- 39** Que nuestras catequesis, como las de Jesús resucitado, «abran los ojos» y «hagan arder el corazón» por el encuentro y diálogo vivo con Él (Lc 24,31-32).

2.3 Celebración de la Eucaristía y de los Sacramentos

- 40** En el mundo castrense nos corresponde con frecuencia celebrar la Eucaristía y los Sacramentales, particularmente bendiciones. Éstos tienen una gran valoración en la conciencia religiosa de militares y carabineros. Nos preguntamos cómo hacer para que sean momentos de encuentro con el Señor y de apertura a su gracia, y no sólo realización de un rito.

- 41** Queremos esforzarnos, como agentes pastorales, para que la Eucaristía y los Sacramentales sean momentos litúrgicos de auténtico encuentro con Jesús resucitado. No se trata de inventar algo distinto a lo que pide la Iglesia, sino de celebrarlos como acontecimientos comunitarios del Pueblo de Dios, como momentos de diálogo con su Hijo Jesucristo y, animados por el Espíritu, expresando el gozo de ser creyentes.
- 42** Para el sentido de la celebración y los significados de la vida tiene gran importancia la homilía de sacerdotes y diáconos. Mediante ella, el mismo Jesús acompaña a sus discípulos para que su Palabra alimente de renovados significados sus vidas, fortaleciendo la esperanza y el empuje misionero (EG, nº 136).

2.4 *“Una Iglesia pobre para los pobres”* (Papa Francisco, 16 marzo 2013)

- 43** Si el Padre Dios tiene un sitio preferencial para los pobres en su Reino, también su Hijo Jesús. Él puso su Morada entre nosotros y se hizo rostro humano (Jn 1,14; NMI, nsº 16-28), hombre pobre y sufriente (2 Cor 8,9), para estar cercano a tantos rostros de marginados de su tiempo: pecadores, enfermos, hambrientos, encarcelados, niños, viudas y huérfanos...(Mt 25,31-46). Nosotros, sus discípulos, estamos llamados a tener un corazón grande para que pobres y desvalidos, sin importar la causa, tengan cabida en él.
- 44** El testimonio de pobreza y la opción preferencial y evangélica por los pobres «está implícita en la fe cristológica», porque así Jesús realizó su misión: se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza (EG, nsº 197-200). Nuestra evangelización no

sería auténtica si la proclamación del mandamiento nuevo de «amar como Jesús»(Jn 13,34) no incluyera la liberación de toda opresión y el auténtico crecimiento del ser humano mediante la promoción de la justicia y la paz (EN, nº31).

- 45** Que Dios nos regale una mirada impregnada de fe para reconocer el rostro de Jesús en los pobres (DA, nsº 31-32). Los pobres en las Fuerzas Armadas y Carabineros se encuentran sobre todo en los que se presentan al servicio militar, en los grados subalternos, en los trabajadores civiles de servicios básicos, en los enfermos, en los privados de libertad y en las familias con serias dificultades y fracturadas por la separación. A ellos se dirige nuestra mirada para que, por medio nuestro, resplandezca la misericordia y la luz del Resucitado.

3. Iglesia que Sale y Sirve (testimoniar)

3.1 El gozo de creer en el Resucitado

- 46** Lo que cambió radicalmente la perspectiva de los discípulos de Jesús fue la resurrección del Señor. Ellos son del todo distintos luego de “verlo” resucitado, de “escucharlo” y “recibir el encargo” de anunciarlo. El discípulo pre-pascual termina de forjarse como seguidor del Señor luego de la contemplación del Resucitado, del envío y del don del Espíritu. Nosotros también queremos que el encuentro reiterado con el Resucitado y la apertura de la vida al don del Espíritu marque decididamente nuestro estilo de ser discípulos misioneros.
- 47** Nuestro anhelo no es seguir a cualquier “señor”, sino a Aquel que ya Resucitado lleva consigo las señales de su inmolación

en la cruz: «Entonces vi en medio un Cordero de pie, como degollado, que estaba entre el trono, los cuatro vivientes y los ancianos» (Ap 5,6.12). Por esto sabemos que a la alegría pascual se accede por el dolor y la cruz, y que parte integrante del discipulado son los conflictos y el desprecio por causa de su Nombre y del anuncio de su Palabra (Mc 4,17; 13,13).

48 Se nos regala el encuentro con el Resucitado para compartirlo como testigos y compañeros de ruta de militares, de carabineros y sus familias, y no para satisfacer piedades individuales. A ellos queremos ofrecerles el gozo de creer en el Resucitado (EG, ns° 20-24), y hacerlo con renovada fidelidad creadora en los diversos ámbitos de la vida apostólica (SA, n°81). El Papa Francisco y nuestros obispos nos invitan a ser una Iglesia «en salida» o en misión permanente, viviendo ésta en su dimensión «programática y paradigmática». No basta la realizaciones de acciones pastorales y misioneras (dimensión programática), sino también necesitamos poner en clave misionera la actividad habitual de nuestra Iglesia castrense con la finalidad de renovar una vitalidad evangelizadora «que nos conduzca a vivir en un estado de misión permanente» (dimensión paradigmática; *OOPP nacionales 2014 - 2020*, pág. 53).

3.2 «Se alegró con toda su familia de creer en Dios» (Hch 16,34): Pastoral Familiar

49 La familia es el fundamento de la sociedad. Nos alegra la importancia que tienen los núcleos familiares para los que pertenecen a las Fuerzas Armadas y Carabineros. Pero al mismo tiempo y por las situaciones particulares que les corresponde vivir debido a su profesión somos conscientes de las dificultades que tienen en la vida conyugal, en la unión

familiar y la educación de los hijos. No son pocas las familias que pasan por crisis entre militares y carabineros.

50 Frente a esta situación, queremos ser una Iglesia castrense con rostro y gestos de misericordia. Antes de condenar (AL, ns° 293-295), nos comprometemos a dialogar y discernir para acompañar la fragilidad conyugal y familiar, buscando el ideal del matrimonio en cuanto misterio y signo de la unión de Cristo con su Iglesia (Ef 5,31-32). Sin embargo, no queremos olvidar que la evangelización de la familia tiene también que preocuparse por afianzar los matrimonios bien constituidos, pues «más importante que una pastoral de los fracasos es el esfuerzo pastoral para consolidar los matrimonios y así prevenir las rupturas» (AL, n°307).

51 Nos proponemos formar Equipos permanentes y proactivos de pastoral familiar castrense, capaces de animar el crecimiento «en Cristo» de cónyuges y familias de militares y carabineros. Ellos, como nadie, requieren de espacios sólidos de afecto, reciprocidad, apoyo sostenido, serenidad y crecimiento personal. Todo lo que hagamos por las familias de militares y carabineros redunda de modo significativo en el fortalecimiento de sus respectivas instituciones y de nuestra Patria.

3.3 «Que nadie te desprecie por ser joven» (1 Tim 4,12): Pastoral Juvenil

52 Nos parece que en Chile no existe otra Iglesia particular que concentre tantos jóvenes en un lapso de tiempo largo y en un mismo espacio como en el Obispado Castrense. Estos jóvenes son los que están en formación en las Fuerzas Armadas y Carabineros de Chile, en los primeros grados de

su carrera y en conscripción, además de los que viven en las villas y poblaciones militares.

53 Nuestra opción preferencial es por ellos y por una pastoral juvenil que los involucre a todos, que interpele su vida cotidiana y sea de calidad. Para que esta pastoral sea realmente evangélica, nuestras iglesias institucionales, capillas y oratorios están llamados a ser espacios abiertos donde los jóvenes encuentren sana distracción, formación de su personalidad, acompañamientos para descubrir su vocación de amigos y discípulos de Jesús y, como «centinelas del mañana» (DA, nº 443), se los oriente en el discernimiento y el servicio cristiano a la sociedad.

54 Nos enfrentamos a un urgente desafío: acompañar con entusiasmo y creatividad a nuestros jóvenes, para que vinculen la propuesta de Jesús –en el seno de la Iglesia– con la dignidad del ser humano, con las dificultades y esperanzas, con su familia, profesión y servicio a todos.

3.4 «Vengan detrás de mí» (Mc 1,17): Pastoral Vocacional

55 La Iglesia atraviesa por una fuerte crisis vocacional, aunque nuestra certeza es que Dios no deja de llamar ministros para el servicio de su pueblo. Si no hay quién hable de Jesucristo, ¿Quién creerá en Él? ¿Quién va a escuchar hablar de Él si nadie lo anuncia? ¿Quién lo anunciará si nadie es enviado a hacerlo? (Rom 10,14-15.17). La superación de esta crisis no corresponde sólo a los capellanes, porque la pastoral vocacional es responsabilidad de todo el Pueblo de Dios. De aquí la urgencia en nuestro Obispado Castrense de que todos nos comprometamos en una intensa y sistemática «promoción vocacional» (DA, nsº 314-315).

- 56** El ministerio del sacerdote y del diácono es indispensable para servir a la vocación fundamental de todo cristiano: creer en Jesucristo e integrarse a su Cuerpo, la Iglesia, para ser su discípulo misionero.
- 57** Tanto el testimonio reencantado de la identidad y espiritualidad del ministro del Señor como la oración del Pueblo de Dios son indispensables para suscitar en los jóvenes la pregunta: «Y yo, ¿por qué no?». Los agentes pastorales no pueden dejar de preguntarse: «¿A quién hoy estoy acompañando en su discernimiento vocacional?».
- 58** Para proponer el ideal de la vida sacerdotal y diaconal requerimos de un equipo de pastoral vocacional compuesto por capellanes, diáconos y laicos que trabajen en íntima relación con la pastoral juvenil y familiar, empleando de forma sistemática los medios de comunicación, sobre todo los digitales, en beneficio de la promoción vocacional.

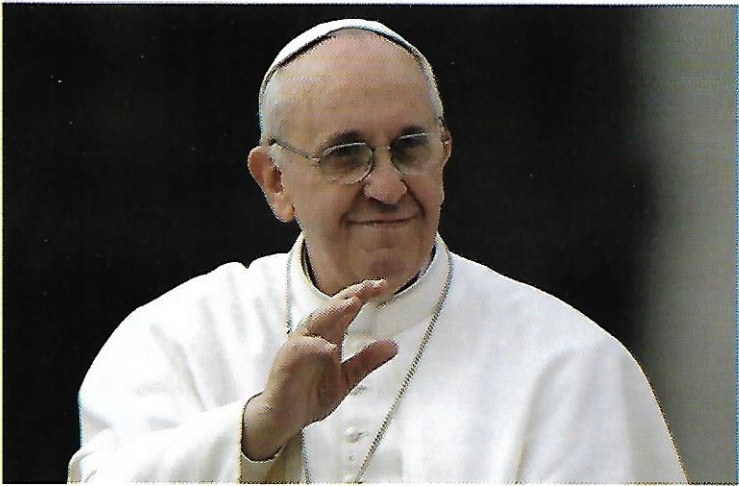
*3.5 «Jesús recorría ciudades y aldeas, sanando enfermedades»
(Mt 9,35): Pastoral de la Salud*

- 59** Los centros de atención de salud con que contamos en las Fuerzas Armadas y Carabineros son lugares privilegiados para revelar, como Iglesia castrense, el rostro compasivo de Cristo en cuanto reflejo de la misericordia de Dios Padre. Como la enfermedad y la pérdida de un ser querido son situaciones humanas dolorosas y extremas, estamos llamados a dar testimonio de que el sufrimiento como la muerte han sido vencidos por Cristo resucitado. En el misterio pascual del Señor se funda el sentido nuevo del dolor y la esperanza en la vida eterna. Que a la contemplación del

Rostro doliente del Crucificado, nunca le falte el anuncio del Rostro glorioso del Resucitado (*NMI*, ns° 25-28).

- 60** El mundo del dolor y la enfermedad nos interpela a desarrollar una pastoral de la salud que no sólo involucre el enfermo, sino también a su familia y al personal que los atiende. Requerimos de Equipos de acompañamiento bien preparados que, con sus capellanes, testimonien la “com-pasión” de Cristo al asistir al enfermo, familia y personal hospitalario desde la visión cristiana del sufrimiento, la esperanza en tiempos de angustia y la certeza de la vida eterna.

V



**Conclusión: El Papa Francisco, un modelo pastoral
para la Iglesia**

- 61** Deseamos que la enseñanza y los gestos del Papa Francisco inspiren nuestra misión evangelizadora en el Obispado Castrense y que ellos sean como «exhortaciones apostólicas» a vivir, desde lo más humano, nuestra vocación y misión de discípulos de Jesucristo.
- 62** A ejemplo de Jesús, el espíritu y el estilo que el Papa quiere para la Iglesia y que manifiesta al abrazar a los pobres y compartir la mesa con ellos, al escuchar y vincularse de manera cálida y directa con la gente, nos revela a un pastor de una Iglesia que sobre todo es «madre». Si como Agentes pastorales castrenses nuestra vida «huele a oveja» y nuestro mensaje «a Evangelio», imitamos a Jesucristo en cuanto misionero del Padre y agente de su Reino. Nadie nos puede quitar la Buena noticia que es Jesús ni la alegría de anunciarlo con audacia; nadie nos puede robar la fuerza misionera que proviene del Espíritu (EG, nsº 97;109).
- 63** María Santísima es la protectora incansable que «fortalece los vínculos fraternos de todos, alienta a la reconciliación y al perdón, y ayuda a que los discípulos de Jesucristo se experimenten como una familia de Dios» (DA, nº 268). Por la particular devoción de las Fuerzas Armadas y Carabineros de Chile a la Virgen del Carmen como su Patrona y Generala, hacemos nuestra la humildad de María, su espíritu de servicio a los demás y la fidelidad al plan salvador de Dios. Confiamos que así, como acompañó a la Patria en los diversos escenarios de nuestra historia, nos asista ahora con su maternal intercesión para ser discípulos misioneros de su Hijo. A Ella encomendamos la vida de los militares, carabineros y sus familias, de los capellanes, diáconos y agentes pastorales. También a Ella confiamos estas *Orientaciones Pastorales*.

Siglas empleadas

- AL** *Amoris Laetitia*, Francisco (2016). Exhortación apostólica sobre el amor en la familia.
- DA** *Documento Conclusivo de Aparecida*, V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe (2007).
- DCE** *Deus caritas est*, Benedicto XVI (2005). Carta encíclica sobre el amor cristiano.
- EG** *Evangelii Gaudium*, Francisco (2013). Exhortación apostólica sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual.
- EN** *Evangelii Nuntiandi*, Pablo VI (1975). Exhortación apostólica acerca de la evangelización del mundo contemporáneo.
- G et S** *Gaudium et Spes*, Concilio Vaticano II (1965). Constitución conciliar sobre la Iglesia en el mundo actual.
- IE** *Iuvenescit Ecclesia*, Congregación para la Doctrina de la fe (2016). Carta sobre la relación entre los dones jerárquicos y carismáticos para la vida y misión de la Iglesia.
- NMI** *Novo Millennio Ineunte*, Juan Pablo II (2001). Carta apostólica al concluir el gran jubileo del año 2000.
- SA** *Síntesis de los aportes recibidos*, V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, Bogotá 2007.

OOPP nacionales 2014-2020: Orientaciones Pastorales nacionales:

«Una Iglesia que escucha, anuncia y sirve»,
Santiago de Chile 2014.

Glosario

Agente pastoral: El discípulo de Jesús y miembro de la Iglesia que, por su condición de sacerdote (sacerdocio común de los fieles), profeta y servidor, realiza –por encargo de la Iglesia– alguna función eclesial específica en orden a la salvación en Cristo. Esta función puede ser la de catequista, servidor de la Eucaristía, visitantes de enfermos...

Animación Bíblica de la Pastoral (ABP): La *ABP* es un proceso que comienza por escrutar la Sagrada Escritura guiados por el Espíritu Santo para acceder a la Palabra de Dios que ella contiene. Luego, impregnar toda la pastoral de la Iglesia con esta Palabra, la que no es transversal a las pastorales de la Iglesia, sino la fuente de todo lo que el pueblo de Dios tiene que vivir, orar y hacer para anunciar a su Señor resucitado. Tres dimensiones requiere la ABP: la interpretación porque hay que comprender la Sagrada Escritura; la comunión porque la Palabra (Jesucristo) es camino y verdad para la unión con Dios y los hermanos, y la evangelización o la misión porque hay que testimoniar la Palabra.

Asamblea eclesial: Encuentro del pueblo de Dios, con representación del clero y laicos, convocado y presidido por el Obispo con el propósito de, en comunión, tratar temas propios de la Iglesia particular y buscar caminos adecuados de evangelización. En el Obispado Castrense se han realizado dos asambleas eclesiales: en octubre del año 2012 para elaborar las actuales *OOPP* de la Conferencia Episcopal de Chile, y en noviembre del 2016 para estudiar el proyecto de las *OOPP* del Obispado Castrense.

Catequesis de iniciación cristiana/catequesis continua: La catequesis es el proceso sistemático y pedagógico de educación en la fe. La catequesis de «iniciación cristiana» es la educación inicial en la fe de personas y comunidades en el encuentro con Cristo y en su comprensión, en la celebración comunitaria de la fe y en el testimonio del Reino. Este proceso requiere de los sacramentos del Bautismo, la Eucaristía y la Confirmación, pero la catequesis no consiste sólo en preparar para la recepción de estos sacramentos. La catequesis «continua» es la educación permanente para que el discípulo misionero alcance la madurez de la fe y testimonie el Reino en la cultura de hoy. Esta es la catequesis que lo acompaña en las diversas circunstancias que le corresponde vivir: matrimonio, nacimiento de hijos, duelos...

Comunión: Es el don que procede de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo y que une al discípulo con Dios y con los demás, no sólo en razón de sentimientos de afecto, sino sobre todo porque participa de la misma vida que proviene del Padre, que Cristo nos consiguió con su misterio pascual y que el Espíritu hace hoy realidad.

Capellán: Son los sacerdotes que, por expreso encargo del Obispo Castrense, se les encomienda la atención pastoral de una unidad de las Fuerzas Armadas o Carabineros de Chile. Hay capellanes cuya labor pastoral está dedicada íntegramente a los militares y carabineros, porque pertenecen al Obispado Castrense o su propio Obispo diocesano los autoriza para ello. Hay capellanes que no pertenecen al Obispado Castrense, pero ofrecen parte de su tiempo para atender pastoralmente alguna unidad de las Fuerzas Armadas o Carabineros.

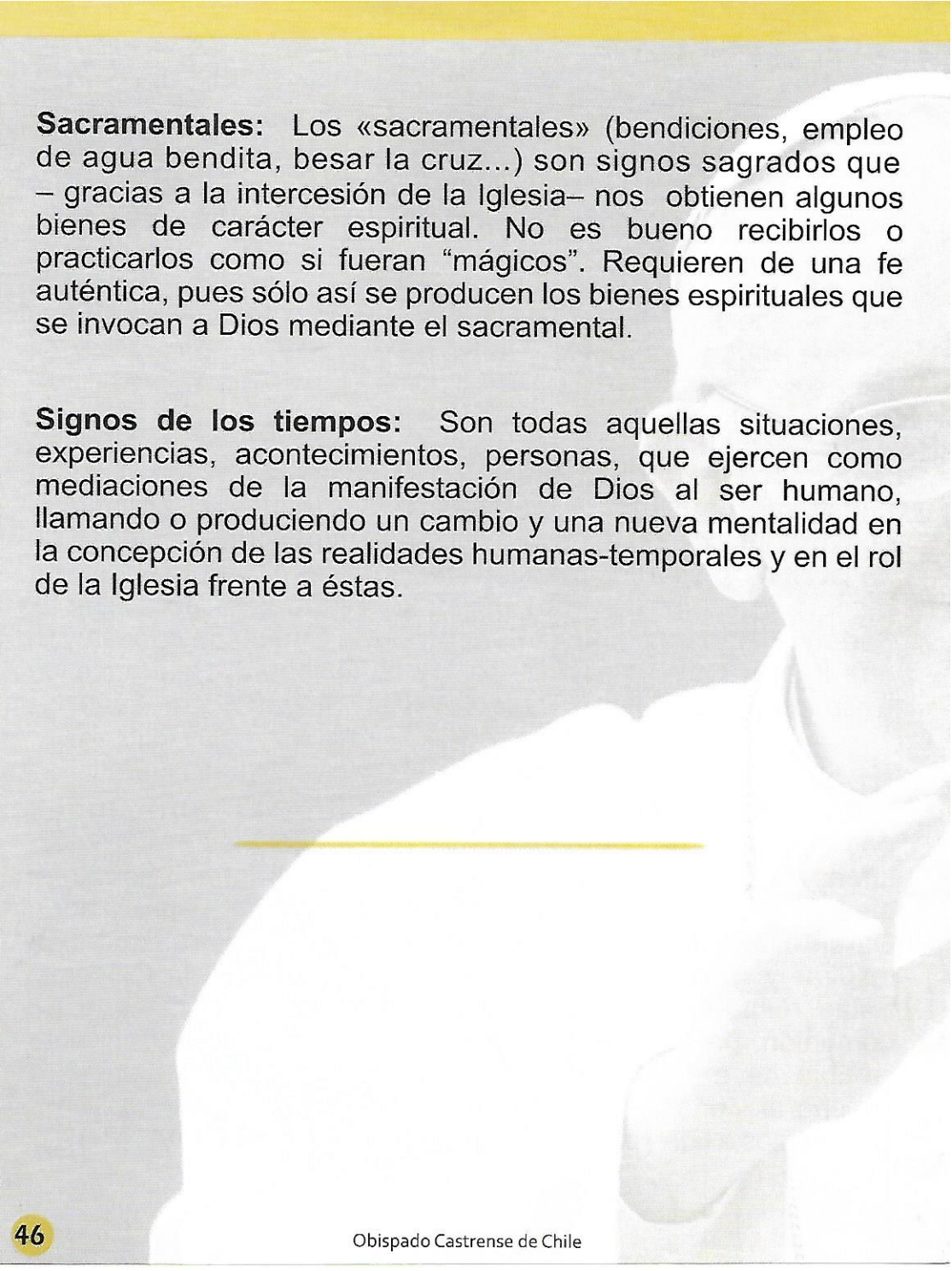
Diácono: Proviene del griego *diákonos* que significa «servidor, ministro, ayudante». Al diácono le corresponde, entre otros servicios, asistir al obispo y a los presbíteros en la celebración de los Sacramentos, particularmente en la Eucaristía, proclamar el Evangelio y predicarlo, distribuir la Comunión, asistir a la celebración del matrimonio y bendecirlo, presidir las exequias y, sobre todo, preocuparse del servicio de la caridad a los más postergados en la Iglesia y en la sociedad (Hch 6, 1-6). Se diferencia entre el «diácono en tránsito», ministerio en vista del presbiterado, y el «diácono permanente». Éste se confiere generalmente a hombres casados, con al menos 10 años de matrimonio y se requiere el consentimiento de su esposa y una responsable formación humana, teológica y pastoral.

Discípulo pre-pascual / discípulo post-pascual: «Discípulo pre-pascual» en los Evangelios es el que sigue a Jesús sin haber vivido la experiencia de su resurrección ni haber recibido el don del Espíritu. Corresponde a una adhesión a Jesús con gran temor, con muchas dudas, con miedo ante las dificultades, con fuertes conflictos al interior de la comunidad...«Discípulo post-pascual» es el que sigue al Señor porque “ha visto” al Resucitado, ha recibido su Espíritu y ha tomado conciencia de haber sido enviado a anunciarlo. La certeza de la resurrección del Señor le da al discípulo post-pascual la luz y la sabiduría para que su vida tenga un estilo característico: la del testigo alegre del Resucitado en medio del mundo.

Misión programática / misión paradigmática: La «Misión programática» son las actividades programadas para evangelizar conforme al calendario que en cada unidad militar se proponga. La «misión paradigmática» responde a la clara conciencia de que todos en la Iglesia somos misioneros por lo que allí donde estemos y con quién estemos anunciamos con la vida a Jesucristo. Es decir, internalizamos el paradigma o ideal de que anunciar a Cristo y el Reino de Dios es nuestra misión esencial.

Obispado Castrense: Es una porción del pueblo de Dios, en nuestro caso, miembros de las Fuerzas Armadas y Carabineros de Chile junto a sus familias, que se encomienda al cuidado de un obispo con la cooperación del presbiterio (capellanes), de manera que, unida a su pastor y congregada por él en el Espíritu Santo mediante el Evangelio y la Eucaristía constituyan una Iglesia particular (o Diócesis). El Obispado Castrense de Chile fue fundado por el Papa Pío X el 03 de mayo de 1910.

Orientaciones pastorales: Se llaman «Orientaciones pastorales» a un cuerpo de reflexiones, opciones preferentes, líneas de acción que un Obispo y sus colaboradores determinan para la Diócesis como prioritario en el trabajo evangelizador. Durante algunos años, las Orientaciones Pastorales deben inspirar y regular la acción pastoral de todos en la Diócesis. Estas responden a una Iglesia entendida como misterio de comunión, participación y misión. Se necesita un permanente cambio de mentalidad porque las *OOPP* no se hacen para consagrar una «pastoral de conservación», sino para impulsarnos a una «pastoral decididamente misionera»(DA, nº 370).



Sacramentales: Los «sacramentales» (bendiciones, empleo de agua bendita, besar la cruz...) son signos sagrados que – gracias a la intercesión de la Iglesia– nos obtienen algunos bienes de carácter espiritual. No es bueno recibirlos o practicarlos como si fueran “mágicos”. Requieren de una fe auténtica, pues sólo así se producen los bienes espirituales que se invocan a Dios mediante el sacramental.

Signos de los tiempos: Son todas aquellas situaciones, experiencias, acontecimientos, personas, que ejercen como mediaciones de la manifestación de Dios al ser humano, llamando o produciendo un cambio y una nueva mentalidad en la concepción de las realidades humanas-temporales y en el rol de la Iglesia frente a éstas.

Dios,
Padre de misericordia,
que en la plenitud de los tiempos
nos enviaste a tu Hijo único,
Palabra viva hecha carne;
danos un corazón generoso
para caminar con alegría como discípulos misioneros
junto con nuestros hermanos
de las Fuerzas Armadas y Carabineros de Chile.

Señor Jesús,
Camino de Vida y Verdad,
que nos conduces al corazón del Padre,
fortalécenos con los dones de tu Espíritu,
para creer sin desfallecer,
esperar sin miedo a las adversidades
y amar sin distinción de personas.

Espíritu Santo,
Señor y dador de Vida,
haz que todos los que peregrinamos
en la Iglesia Castrense de Chile
nos encendamos en el fuego de tu amor,
comunicando al mundo tu alegría y tu paz.

Virgen María,
Madre y Señora del Carmen,
guía como estrella luminosa
el camino de tus hijos castrenses
hacia los bienes eternos del Reino.

Amén

